Mensajero MEXICANO

12 de noviembre de 2014 MM 71

por Peter Ramsay, Summerside, Canadá

TOTALMENTE CONFIABLE TODO EL TIEMPO

Más de uno se puede identificar con este título. Usted ha vivido lo suficiente como para haber recibido noticias devastadoras. La llamada que nunca quiso recibir. El toque a la puerta que nunca esperaba en su hogar. Las noticias o el correo electrónico que lo dejaron por el suelo.

Para algunos tal vez fue una llamada de su médico, o un mensaje de su patrón, o noticias que escuchó por medio de otro creyente. Para otros fue una llamada de la policía. Tal vez se trataba de su familia – noticias terribles de su hijo, o de su pareja. Para otros fueron noticias de un anciano de la asamblea local. La lista de posibilidades es muy larga, pero de una forma u otra, la vida trae noticias estremecedoras. Desde la caída de Adán, muchos amaneceres hermosos y prometedores han dado lugar a un atardecer sombrío de tormenta continua.

En esos momentos oscuros de la vida, un creyente podría preguntarse: ¿Hay algo confiable? ¿Hay algo real, sólido y seguro? ¿Hay alguien digno de mi confianza? ¿En quién puedo confiar?

Los trabajos a veces nos defraudan. Una familia unida podría dividirse por motivos egoístas. Alguien a quien usted respeta mucho podría decepcionarlo. Una asamblea saludable podría enfermarse terriblemente. Un amigo íntimo podría traicionarlo. Alguien que lo ha ayudado podría lastimarlo.

El pueblo de Dios en el Antiguo Testamento y los cristianos del Nuevo Testamento, junto con los de las generaciones sucesivas, han tenido que aprender que sólo hay Uno que nunca fallará ni fracasará. ¡Sólo hay Uno en quien puede tener plena confianza todo el tiempo!

Lea las palabras del rey David ahora:

Alma mía, en **Dios solamente** reposa,
porque de Él es mi esperanza.
Él solamente es mi roca y mi salvación.
Es mi refugio, **no resbalaré**.
En Dios está mi salvación y mi gloria;
en Dios está mi roca fuerte,
y mi refugio.
Esperad en Él **en todo tiempo**,
oh pueblos; derramad delante de Él
vuestro corazón;
Dios es nuestro refugio. Selah.

Salmo 62.5-8

David sabía esto muy bien por experiencia propia. Sus hermanos, que a lo mejor lo habían querido mucho en su niñez, ahora se burlaban de su confianza en Dios frente al gigante Goliat. La buena relación que tenía al principio con Saúl se había convertido en una relación de completa desconfianza. Su hijo Absalón, a quien le había mostrado tanto favor y bondad, se puso en su contra y ahora era su enemigo. Uno de sus consejeros íntimos, Ahitofel, lo traicionó y se unió con la banda de Absalón en su revuelta.

¿En quién podía confiar David? En ninguno de aquellos hombres porque todos lo habían decepcionado, o engañado, o algo peor. Pero aún más doloroso, David aprendió trágicamente que no podía confiar ni siquiera en sí mismo. ¿Ha aprendido usted esta lección? ¿La he aprendido yo? El hombre "conforme al corazón de Dios", después de todo, no era más que un hombre. A pesar de las victorias y hazañas del pasado, cuando leemos su historia llegamos al triste versículo de 2 Samuel 11.2: "Y sucedió un día, al caer la tarde…"

Volvamos a la pregunta: ¿En quién podía confiar David completamente, todo el tiempo?

"**Él (el Señor) solamente** es mi roca y mi salvación, es mi refugio, **no resbalaré**". Salmo 62.6

Amado hijo de Dios, tal vez hoy ha sido un día así en su vida. Fíjese en la Roca segura y el fundamento firme que es su fiel Salvador. Él no cambia: "Es el mismo ayer, hoy y por los siglos". Cuando se trata de otros en quien confiamos, tal vez podemos decir: "es el mismo ayer", y de otros: "es el mismo hoy", pero no hay otro, aparte de Jesucristo, de quien podamos agregar confiadamente: "es el mismo por los siglos" (Hebreos 13.8). A Él sea la gloria, porque es digno de toda nuestra confianza todo el tiempo. Él es nuestra Roca eterna. ■

por Andrew Ussher,
Toronto, Canadá

Nunca te dés por vencido, ¡ni siquiera ante el fracaso!

Desafortunadamente, el fracaso es una experiencia muy común en la vida del creyente: el fracaso propio, el de otros, en el servicio, en las relaciones personales, etc. El fracaso viene en incontables formas y saca a relucir una amplia gama de reacciones emocionales que van de la ira a la tristeza, y del desánimo a la desesperanza. Y cuando nos toma por sorpresa otro fracaso en la obra del Señor o de un siervo del Señor, o quizás más triste aún, en nuestro propio corazón, a veces hay una tentación casi tangible de tirar la toalla y darnos por vencidos en el servicio a Dios. Bueno, quizás no lo hagamos (¡y gracias a Dios por los que no lo han hecho!), pero si somos honestos, esa tentación existe.

Al batallar recientemente con esos pensamientos y sentimientos, me animó ver cuatro cosas que Mateo nos dice sobre nuestro Señor y cómo Él se relaciona con nuestro servicio y la obra que procuramos hacer.

A menudo se nos ha dicho que el principal enfoque del evangelio de Mateo es la presentación del Rey, y por lo tanto, gran parte de los primeros capítulos se centra en cómo el Señor se presenta a sí mismo ante su pueblo terrenal y la oferta legítima que recibe de un reino terrenal. Esto incluye el maravilloso bosquejo de los principios del Rey y su reino en la sección comúnmente llamada "el sermón del Monte" en los capítulos 5 al 7. Más adelante en el evangelio se le da un considerable énfasis a los eventos cercanos al final del programa redentor de Dios cuando el Rey regrese a la tierra y establezca su reino literal. Esta sección en los capítulos 24 y 25 se conoce como "el discurso de los Olivos".

Por muchas razones, el evangelio de Mateo no sería el primer lugar en el cual buscaríamos revelación específica para la era de la Iglesia –lo que el Señor está haciendo ***ahora*** en la dispensación de la gracia. El evangelio de Juan sería el lugar más natural para buscar tal enseñanza: cinco capítulos completos están dedicados a registrar las instrucciones del Señor a los suyos respecto al período de tiempo después de su ascensión al cielo –el período de tiempo en el cual se centra nuestro servicio.

Sin embargo, lo interesante es que en Mateo hay al menos cuatro ocasiones cuando el Señor se refiere específicamente a sus planes y propósitos para esta era en la cual vivimos. Sus osadas predicciones, propósitos indetenibles y promesas específicas deberían animarnos en nuestro servicio.

Su obra no fracasará

Lo primero que notamos de la visión y propósito de Dios para nuestro tiempo se encuentra en las palabras que el Señor le dijo a Pedro en Mateo 16.18: "Sobre esta roca edificaré mi iglesia; y las puertas del Hades no prevalecerán contra ella". ¡Qué declaración tan asombrosa! No tienen ni una pizca de incertidumbre. Con su mirada omnisciente, el Señor observó las décadas y siglos venideros, examinó la extensión de la obra gloriosa que emprendería y aseguró su éxito con absoluta certeza, total confianza e incuestionable autoridad. ¿Acaso será que el Señor no vio la debilidad inherente del material que usaría? ¿No se dio cuenta de los horribles escándalos que sacudirían lo que está asociado a su nombre? ¿Jamás anticipó que sus siervos fracasarían, que sus seguidores serían decepcionados, que el testimonio sería dañado y que habría creyentes desanimados? Por supuesto que lo vio todo con claridad, pero a pesar del evidente fracaso, desánimo y debilidad humana, ¡vio algo más grande y mejor! Él no estaba enfocado tanto lo que nosotros trataríamos de hacer para Él sino en lo que Él haría a través de nosotros, y garantizó que su obra no fracasaría. ¡Qué perspectiva tan animadora!

Quizás usted ha escuchado el dicho: "Sólo una vida que pronto pasará; sólo lo que es hecho para Cristo permanecerá". Tal vez sería mejor decir: "sólo lo que es hecho ***por*** Cristo permanecerá", porque realmente todo lo que tiene valor eterno requiere sus recursos. Él mismo dijo: "separados de mí nada podéis hacer". Mucho de lo que yo trate de hacer podría fracasar, ¡pero Él nunca fracasará! Sus siervos tal vez fracasen, ¡pero la obra del Señor nunca fracasará! Ya sea su obra en cada uno de nosotros individualmente, o su obra para mantener el testimonio de la asamblea local, o su obra en general en todo el mundo para edificar a su Iglesia, ¡nada de lo que Él hace fracasará! Isaías dijo cientos de años antes de que Cristo viniera a la tierra que "verá el fruto de la aflicción de su alma, y quedará satisfecho". Mateo capta ese sentimiento cuando registra la triunfante profecía del Salvador: Yo ***edificaré*** mi iglesia... las puertas del Hades ***no prevalecerán*** contra ella.

Alguien está en control

La segunda cosa que me ha animado ver en el evangelio de Mateo sobre nuestro Señor es su declaración a los discípulos en el capítulo 9. El Señor

mira con compasión a la multitud a su alrededor y luego exhorta a sus discípulos: "Rogad, pues, al Señor de la mies, que envíe obreros a su mies". Lo que me impacta de este pasaje no es tanto la exhortación que le da a sus discípulos, sino más bien el título que se adjudica a sí mismo. Se me hace muy animador: "el Señor de la mies". ¿Alguna vez usted ha mirado a su alrededor a la obra de Dios, pensando: "Todo esto es un desastre. ¡Es tan incoherente, tan débil, tan incierto, tan disfuncional!"? ¿Alguna vez le ha parecido que no hay coordinación, que nadie está en control, que no hay ningún sentido de dirección o progreso lógico y muy poca organización o supervisión? O quizás peor aún, algunos de los instrumentos humanos que usted ha respetado y en quienes ha confiado para este tipo de liderazgo han demostrado no ser dignos de su confianza y usted ha quedado destrozado y desilusionado. ¡Pero cuán necesario es que recordemos que ***sí*** hay un "Señor de la mies"! Hay Uno que está por encima de todo, puede ver el cuadro completo, sabe sus objetivos, conoce sus recursos, moviliza sus instrumentos, le da vigor a sus esfuerzos, y logra sus propósitos.

Debemos apreciar a cada instrumento humano que el Señor escoge usar, pero lo más importante es que nuestra confianza esté en Él. El mismo que en el capítulo 16 declara con absoluta certeza que su obra triunfará, en el capítulo 9 describe un poco cómo va a llevar a cabo este éxito: Él mismo va a supervisar y controlar todo. Él no es un Dios distante o desconectado de las actividades diarias de sus soldados. ¡No! Él es el "Señor de la mies" que gestiona los recursos, enviándolos, manteniéndolos y usándolos para su gloria.

A Él le importa el testimonio de la asamblea

Muchos de los que están involucrados en el servicio a Dios sabrán muy bien que a menudo los "días dorados" de la obra son los primeros esfuerzos en el evangelio, cuando hay distribuciones de los Sembradores, las almas responden, la gente asiste a la predicación del evangelio, Dios salva almas, los nuevos creyentes son bautizados, y todo está revestido de entusiasmo, energía, progreso y pasión. Todo esto quizás termina en la formación de una asamblea local para la honra y gloria del Señor. Pero trágicamente, en muchos casos, a los pocos años ocurren frecuentes aflicciones, luchas, desánimos y tragedias. Cuando esto sucede, es muy fácil ser devorado por el fracaso, derrotado por las circunstancias, decepcionado por las discusiones y uno termina cuestionando si todo esto valió la pena. ¿No sería más fácil que nos quedáramos haciendo obra pionera en el evangelio, viendo almas salvadas, regocijándonos en que han sido rescatadas del fuego eterno, y luego simplemente irnos a otro lugar con la esperanza de rescatar a otros? ¿Realmente vale la pena el dolor, la angustia, el desánimo y la desesperanza de tratar de ver asambleas locales establecidas, edificadas, mantenidas y sustentadas cuando, en realidad, el material parece tan débil y los resultados tan insignificantes?

Aquí es donde es tan importante que recordemos la tercera verdad que Mateo presenta sobre los planes del Señor. Como mencionamos anteriormente, en el capítulo 16 el Señor habla de su excelente plan para su Iglesia (conocida también como la Iglesia Universal): la salvación de almas, el progreso de la obra y la formación de una Iglesia gloriosa. Pero en el mismo evangelio, en el capítulo 18, el Señor se refiere a la iglesia otra vez, no en su aspecto amplio y universal, sino en el contexto pequeño y local. Y un hecho llamativo es que la primera mención de una iglesia local tiene que ver con la tragedia de conflicto interpersonal y rupturas en las relaciones entre creyentes –el mismo tipo de circunstancia que vemos a nuestro alrededor con demasiada frecuencia y que debilita nuestra vitalidad espiritual, arruina nuestro espíritu y nos llena de desánimo y desilusión.

Sin embargo, por las palabras del Señor vemos que el testimonio de la iglesia local es de suma importancia para Él. Cristo dice con claridad que "donde están dos o tres congregados en mi nombre, allí estoy yo en medio de ellos". Su obra no se trata nada más de rescatar almas del fuego eterno, ni de simplemente poblar el cielo por toda la eternidad y tener una Esposa glorificada a su lado. El Señor está vivamente interesado en el aquí y el ahora, y uno de sus más profundos deseos es tener un lugar de encuentro con su pueblo aquí en la tierra, un pequeño oasis de amor y lealtad a Él en medio de las multitudes que en general todavía lo rechazan. Él valora estas iglesias locales, las hace su centro de atención, y les provee su presencia prometida cada vez que nos congregamos.

Si vemos a Cristo en Apocalipsis 1 al 3, no podemos dejar de notar su gran interés y amor por cada una de las siete iglesias que encontramos en esos capítulos. Él está muy consciente de lo que sucede, está activamente involucrado y se mueve entre sus candeleros, apreciando todo lo que es para su gloria y lo que demuestra lealtad a su nombre, y prometiendo en ese contexto que Él "tiene las siete estrellas en su diestra". El testimonio de la asamblea será preservado por Él y para Él. Entonces, si usted se encuentra desanimado con la aparentemente imposible tarea de ver una asamblea local edificada, y está abrumado por los casi insuperables desafíos de trabajar con personas, sintiendo profundamente sus defectos y fracasos (¡incluyendo los suyos también!), nunca caiga en la tentación de tirar la toalla y darle la espalda a la importancia que tiene la asamblea local para el testimonio del nombre de Cristo. Recuerde que esto es parte de su plan y programa para este tiempo. En el cielo no tendremos la oportunidad de congregarnos como iglesias locales, pero nuestro Señor las valora, atesora y aprecia ahora y promete su presencia en medio. ¡La asamblea local es de suma importancia para Él!

Él usa instrumentos humanos débiles, pero no nos deja solos

La última referencia que el Señor hace en Mateo a nuestro tiempo presente de servicio se encuentra en el último capítulo. Los discípulos se había reunido con Él en las laderas del Monte de los Olivos. Estaba a punto de dejarlos y ascender a la gloria, pero justo antes de irse alza la vista a los más de 1900 años por delante y les da instrucciones a esos hombres que tanto amaba, diciéndoles: "Id, y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolos... y enseñándoles que guarden todas las cosas que os he mandado". Ahora fíjese en las palabras que dice justo antes y justo después de esta instrucción.

Él comienza esta conversación diciéndoles: "Toda potestad me es dada en el cielo y en la tierra" y sus siguientes palabras están basadas directamente en esta realidad. Él dice: "***por tanto***, id y haced discípulos...."

Esa es una maravillosa verdad que debemos recordar. Él tiene toda autoridad, tanto en el cielo como en la tierra. Sus recursos son inagotables, no necesita tener un plan de contingencia ni retorcerse las manos en desesperación, y sin embargo ha escogido avanzar esta gran obra en nuestro tiempo usando instrumentos humanos débiles e imperfectos. ¿Acaso no podía haber enviado huestes angelicales poderosas para cosechar su mies? ¿O no podía más bien haber actuado unilateralmente para rescatar las almas? Pero ese no es su plan. Dios quiere usar corazones devotos y vidas consagradas, con todas sus debilidades, defectos, vulnerabilidades e incompetencias. ¡Dios quiere usarnos a usted y a mí! Y así es como ha escogido avanzar su obra en nuestro tiempo. Nosotros somos los vasos débiles que Él ha escogido usar para traer gloria y honra a su nombre.

Fíjese también en las palabras al final de su discurso. Después de decirles a sus discípulos que vayan y hagan discípulos y les enseñen, el Señor les hace una maravillosa promesa: "y he aquí yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo". Como vasos suyos, a veces nos sentiremos abrumados por nuestra debilidad e insignificancia, pero hay algo de lo cual podemos estar completamente seguros: nunca seremos dejados solos. Él ha prometido estar con nosotros en las pruebas más profundas, en los valles más oscuros, en las circunstancias más difíciles, y en las crisis más abrumadoras. Entonces, apreciado creyente, no importa cuál sea su servicio para Dios, o cuán desalentado esté su corazón, ¡cobre ánimo! Si su servicio es para Él, todavía vale la pena, y si no, ¡entonces nunca la ha valido!

En medio de todas las angustias, desilusiones y fracasos, ¡no se dé por vencido! Ponga su mirada en el Señor y preste atención a sus palabras registradas en Mateo. Su obra va a triunfar, el Señor de la mies todavía está en control, Él valora y atesora ese pequeño grupo de creyentes a quienes usted procura servir. Y aunque Él es todopoderoso y tiene recursos infinitos, la maravilla de su gracia es que ha decidido escoger y usar vasos defectuosos e incompetentes como nosotros, y promete estar con nosotros hasta el final. ¡Qué honor poder servirle! ■

Cristo, la Roca

"Sé para mí una roca de refugio, adonde recurra yo continuamente".
(Salmo 71.3)

por Eleonor Mosquera,
Hermosillo, México

Una de las imágenes usadas en las Escrituras para describir al Señor Jesucristo es la Roca. Cuando el pueblo de Israel salió de Egipto y tuvo sed en el desierto, Dios le dijo a Moisés que golpeara la roca y de ella saldría agua. El Nuevo Testamento luego nos revela la figura: "La roca era Cristo", 1 Corintios 10.4. El golpe lo recibió de la mano divina en la oscuridad del Calvario, cuando Dios "quiso quebrantarlo, sujetándole a padecimiento", Isaías 53.10. El evangelio de Juan nos da un detalle único: después que Jesús entregara su vida, un soldado le abrió el costado con una lanza y de su herida salió sangre y agua. Cristo, la Roca herida, es nuestra "Roca de salvación".

El Señor Jesucristo mismo también usó la figura de la roca en una parábola. Él describió a un hombre prudente que, al edificar su casa, puso el fundamento sobre la roca, y cuando la tempestad golpeó con furia contra aquella casa, "no la pudo mover, porque estaba fundada sobre la roca", Lucas 6.48. Para el creyente, la seguridad y la esperanza en medio de las pruebas que golpean la vida se encuentra en Cristo. El salmista Asaf, después de comparar su vida llena de dificultades y desánimos con la de los impíos que aparentemente estaba libre de problemas, dijo: "Mi carne y mi corazón desfallecen; mas la roca de mi corazón y mi porción es Dios para siempre", Salmo 73.26. Cristo, la Roca fuerte, es nuestra "Roca de refugio".

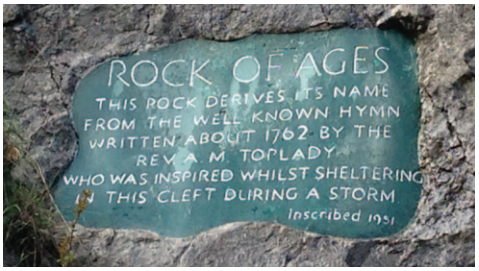
El compositor Augustus M. Toplady expresó estas verdades en su conocido himno *Rock of Ages*, que en español se llama "Roca abierta". ■

La "Roca de los siglos"
en las montañas de Mendip, Inglaterra

Roca abierta ya por mí,
tengo abrigo siempre en Ti.
Es tu sangre, oh Jesús,
por mí derramada en cruz,
el remedio eficaz
de mi culpa contumaz.

Todo celo vano es;
vanas son mis lágrimas.
Tú, oh Jesús mi Salvador,
sólo puedes perdonar.
En tu cruz está el perdón;
sólo en Ti hay salvación.

En mi vida terrenal
y en mi hálito final,
cuando te veré, Jesús,
en el trono de la luz,
roca abierta ya por mí,
dame siempre abrigo en Ti.



ROCA DE LOS SIGLOS
Esta roca toma su nombre del conocido himno escrito en 1762 por el Reverendo A. M. Toplady, inspirado mientras se refugiaba en esta hendidura durante una tormenta.

HABLEMOS DEL EMPLEO

Cuarta de ocho entregas sobre el tema del empleo

por John Grant, Escocia

El patrón

La Escritura tiene instrucción para los patrones así como la tiene para los empleados. Un patrón cristiano no va a pensar que es un agente libre para actuar como quiere.

Los patrones no deben amenazar

Vosotros, amos, haced con ellos lo mismo, dejando las amenazas, Efesios 6.9

La relación entre trabajador y patrón está sujeta a todas las presiones de la vida comercial. Ellas pueden generar estrés y dar lugar a malentendidos y dificultades que deterioran la relación.

Pablo enseña en este versículo que el patrón debe "hacer con ellos lo mismo". Si se espera del empleado que cumpla las normas cristianas y tenga un porte espiritual, se espera lo mismo de su patrón. No hay una ley para el uno y otra ley para el otro. Un patrón puede intentar excusarse diciendo que tiene una responsabilidad mucho mayor, y que el futuro de la empresa y el bienestar del personal están en juego, pero este razonamiento no es válido. Una mayor responsabilidad no permite un menor nivel espiritual.

El patrón cristiano nunca recurre a la amenaza. Un creyente no debe asumir una postura que haga que sus empleados le teman. El evangelio cae en descrédito cuando el temor es el método usado por la gerencia, pero en los tiempos de mucho desempleo, se encuentra con frecuencia.

Esto no quiere decir que el patrón cristiano es complaciente y que sus directrices pueden ser ignoradas. Tampoco quiere decir que no habrá disciplina. Un trato justo caracterizará todo lo que el patrón exige, pero no así el temor generado por un estilo dominante y abusivo.

Los patrones tienen un amo

… sabiendo que el Señor de ellos y vuestro está en los cielos, y que para él no hay acepción de personas, Efesios 6.9

El patrón tiene un Amo. El creyente responsable por la administración y el control de una empresa o lugar de trabajo nunca debe pensar que no rinde cuentas a nadie sino a sí mismo. Él es tan responsable al Señor como son sus empleados, reconociendo que el mismo Maestro que vigila el trabajo del empleado está viendo de cerca cómo administra el gerente.

Hoy día pocos gerentes son el único patrón o tienen el control exclusivo de una organización. Las empresas grandes tienen estratos gerenciales, cada uno responsable al de arriba; inclusive los directores responden a los accionistas. Sin embargo, aun donde hay estos niveles de gerencia, es posible que aquellos que ejercen autoridad actúen arbitrariamente para enfatizar el mando que tienen. Posiblemente lo hagan por temor de no cumplir sus metas, o quizás solo para exhibir un orgullo inmaduro de su jerarquía. Todos los que están en estos cargos deben tener presente que el Señor no hace acepción de personas, y que una posición gerencial no conlleva favoritismo con Él.

Los patrones deben ser justos

Amos, haced lo que es justo y recto con vuestros siervos, Colosenses 4.1

Los sueldos son una consideración principal en el mundo del empleo. No habla bien del evangelio el ser conocido como un patrón que siempre intenta pagar lo mínimo posible y contratar la mano de obra más barata en la comunidad. Tiene que existir la voluntad de pagar lo justo, lo cual quiere decir un sueldo apropiado por una jornada cumplida.

Se puede protestar que hay consideraciones financieras que hacen imposible proceder de esta manera. Posiblemente el futuro de la compañía está en riesgo y la mano de obra barata, si es posible encontrarla, parece ser la solución al problema. Lo que se debe llevar en mente, como ya hemos notado, es que el testimonio para Cristo está en la mira. La política salarial demanda gran cuidado. Quizás el personal aceptará una menor escala de salario para asegurar la solvencia de la empresa, pero esto es muy diferente a imponer sueldos bajos para asegurar una mayor ganancia para los dueños.

También se nos enseña que al empleado se le debe dar no solamente lo que es justo, sino también lo que es igual. Al calcular la paga, que hoy día viene en forma de sueldos y salarios, no se puede admitir el favoritismo. En las organizaciones grandes pueden existir escalas de remuneración que dificultan el favoritismo, porque estas escalas están fuera del control de los gerentes. Pero aun así se podría mostrar favoritismo al dar un ascenso a quien no lo merece. Puede que simplemente sea que un individuo le cae bien, o aun porque es un creyente. Por cierto, los creyentes no deben esperar ser favorecidos por el simple hecho de que son creyentes. Esto no sería dar lo que es igual. Los sueldos, salarios y condiciones de empleo deben ser acordados con base en consideraciones comerciales y no en nexos espirituales.

David, rey de Israel, sabía bien qué era gobernar sobre el pueblo. Es cierto que lo hacía en función de rey y no de patrón. Sin embargo, le fue dictado un precepto muy relevante a lo que estamos diciendo: "El que gobierna entre los hombres debe ser justo, gobernando en el temor de Dios", 2 Samuel 23.3 (Versión Moderna). Aquellos en posiciones de responsabilidad deben reconocer que el temor del hombre, o el temor de su superior, no debe ser el motivo de lo que hacen. La reverencia a Dios resultará en un proceder que está acorde con la Escritura.

Un ejemplo de un patrón malo

Vuestro padre me ha engañado, y me ha cambiado el salario diez veces, Génesis 31.7

Labán era el patrón de Jacob y su suegro a la vez. ¿Esto conduciría a una buena relación laboral entre ellos? Lamentablemente, no. Se ve que Labán se aprovechó mucho de las labores del menor, pero no estaba dispuesto a remunerarlo justamente. Su carácter queda revelado también en la manera en que trató a sus hijas. Las mandaba a trabajar pero se quedaba con sus sueldos: "Nos vendió, y aun se ha comido del todo nuestro precio", Génesis 31.15. Fue una aflicción para ellas recordar aquello.

Labán y Jacob llegaron a varios acuerdos. Cuando Jacob hizo su arreglo definitivo con Labán, él mostró una sagacidad que estaba ausente en el modo de pensar del mayor. A título de remuneración, Jacob tomaría del rebaño todas las ovejas que no tenían pura lana blanca. Labán aceptó, pero con el correr del tiempo se dio cuenta de que el esquema favorecía a Jacob. El capital de éste aumentaba, y en vez de reconocer que él simplemente estaba recibiendo el producto de la mucha labor que había invertido en el rebaño a lo largo de años, este último resolvió cambiar el acuerdo. Lo hizo diez veces, y Jacob estaba ante un patrón que "movía los postes del arco" cada vez que le convenía hacerlo.

En retrospectiva, Jacob no ha debido sorprenderse ante este trato injusto. Aun en años anteriores, cuando los esfuerzos de Jacob estaban aumentando la hacienda de Labán sobremanera, le era requerido pagar del sueldo suyo el valor de cualquier oveja o cordero devorado por animales silvestres. En todo esto vemos que Labán era un patrón malo que se interesaba poco por sus trabajadores. Los veía como apenas un medio para incrementar su propio patrimonio.

Las realidades de los negocios deben influenciar las decisiones, pero incumplir contratos e ignorar el bienestar de aquellos que hacen el trabajo no es como actúa un creyente. Sin duda Labán perdió mucho por hacerlo. Quienes hacen lo mismo para un beneficio a corto plazo, van a sufrir el mismo resultado más adelante. ■

¿Sabías que...

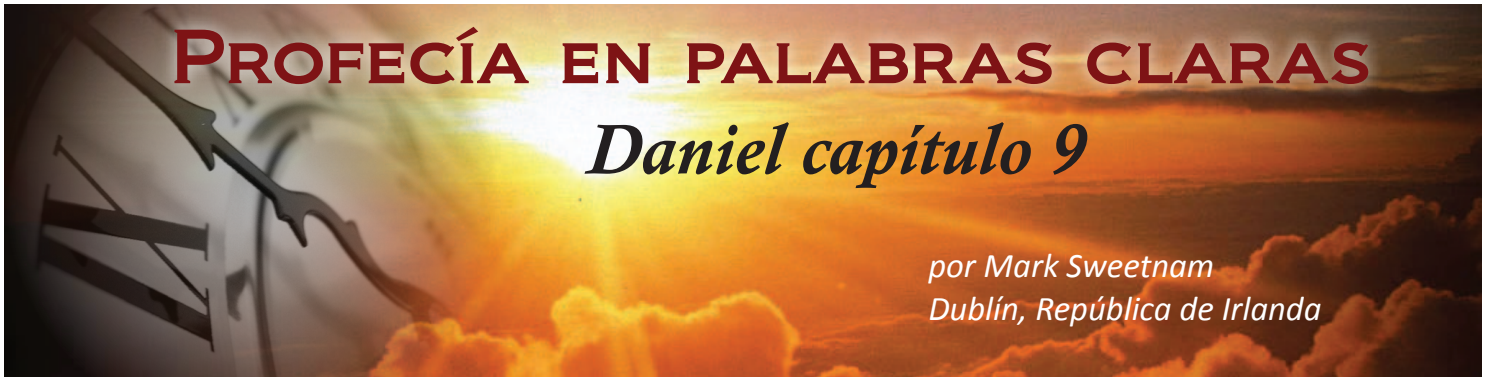
...entre lo que Dios nos revela en el libro de Génesis respecto a la creación del universo y la teoría de la evolución, hay muchas contradicciones en el orden cronológico? Considera los siguientes puntos:

EVOLUCIÓN	GÉNESIS 1
El sol antes que la tierra	La tierra antes que el sol (1.1, 16)
La tierra seca antes que el mar	El mar antes que la tierra seca (1.2, 9)
La atmósfera antes que el mar	El mar antes que la atmósfera (1.2, 7)
El sol antes que la luz	La luz antes que el sol (1.3, 16)
Las estrellas antes que la tierra	La tierra antes que las estrellas (1.10, 16)
Los animales marítimos antes que las plantas terrestres	Las plantas terrestres antes que los animales marítimos (1.12, 21)
Los animales terrestres antes que los árboles	Los árboles antes que los animales terrestres (1.12, 25)
La muerte antes que el hombre	El hombre antes que la muerte (1.27, Romanos 5.12)
Los espinos y cardos antes que el hombre	El hombre antes que los espinos y cardos (3.18)
Los reptiles antes que las aves	Las aves antes que los reptiles (1.21, 24)
Los animales terrestres antes que las ballenas	Las ballenas antes que los animales terrestres (1.21, 25)
El sol antes que las plantas	Las plantas antes que el sol (1.12, 16)

Tal vez hay mucho que no entendemos, pero recordemos las palabras de Hebreos 11.3:

"**Por la fe entendemos** haber sido constituido el universo por la Palabra de Dios, de modo que lo que se ve fue hecho de los que no se veía".

"¡Oh Jehová, Señor nuestro, cuán glorioso es tu nombre en toda la tierra! Has puesto tu gloria sobre los cielos. Cuando veo tus cielos, obra de tus dedos, la luna y las estrellas que tú formaste, digo: ¿Qué es el hombre, para que tengas de él memoria, y el hijo del hombre, para que lo visites?"
Salmo 8.1, 3



Profecía en palabras claras

Daniel capítulo 9

por Mark Sweetnam
Dublín, República de Irlanda

El estudiante de la profecía se encuentra en una posición similar a la de alguien que está resolviendo un rompecabezas. Las piezas de revelación profética no están esparcidas al azar o descuidadamente, sino que se encuentran a lo largo de la Escritura. Cada una es vital en sí misma, pero requiere ser colocada en relación a todas las demás para presentar un cuadro claro del gran programa profético de Dios. Aun el más casual de aquellos que resuelven rompecabezas sabe cuán útil es contar con una reproducción del cuadro en la tapa de la cajita. El estudiante de la Biblia, también, encontrará que su tarea se facilita grandemente si tiene en mente un esquema que explica cómo se encajan las diversas piezas para formar una sola obra maestra. Encontramos un esquema en Daniel 9.

El capítulo 9 de Daniel ha sido descrito como la columna vertebral de la profecía. Comprenderlo es esencial para percibir la profecía correctamente. Si interpretamos mal sus versículos, pronto nos encontraremos procurando armar un rompecabezas con las piezas de otro. Frustrados, quitaremos pedacitos de las piezas para forzarlas a entrar donde queremos ponerlas.

Cómo estudiar

Pero este capítulo no es valioso solamente por el esbozo profético que contiene, sino porque en él Daniel demuestra cómo debemos acercarnos al estudio de la Escritura profética. Vale considerar el contexto brevemente, además de ver el contenido de la revelación que él recibió. Primeramente debemos notar su actitud como la encontramos en las palabras del ángel en el capítulo siguiente. Miguel cuenta: "Daniel ... dispusiste tu corazón a entender", 10.12. Él no toleraba brechas en su conocimiento del propósito de Dios, sino que tenía un corazón comprometido y una mente enfocada. Esta actitud fue galardonada; vino un ángel para hacerle entender. Dios premia a aquellos que ponen su corazón en entender su Palabra.

La actitud de Daniel se expresó en la atención que prestó a la Escritura. Los primeros versículos del capítulo 9 hacen ver que había abrazado la verdad esencial de que, para entender la Palabra de Dios, uno debe estudiar esa Palabra. Todos debemos aprender esta lección. Ante un tema difícil como la profecía, hay la tentación de recurrir a otros libros y confiar en ellos. Esos libros tienen su lugar, y uno sería necio si desdeña la ayuda ofrecida por los escritos de hombres piadosos. Pero en el estudio bíblico nuestro enfoque siempre debe ser la Escritura, y es la Palabra de Dios la que amerita nuestra atención y concentración.

Daniel añadió el acercamiento a Dios en oración a esta atención cuidadosa a la Escritura. Su súplica es una de las grandes oraciones modelo de la Escritura y por derecho propio amerita estudio detenido. Pero debemos notar su confesión de pecado, su confianza en el carácter de Dios y de su Palabra, y su clamor de que Él librara a su pueblo. Nuestro estudio de la Escritura debe movernos a responder igual.

Estructura de las semanas

La oración de Daniel recibió una respuesta por demás llamativa en la aparición del ángel y el anuncio de una síntesis profética, apretada pero crucial. Gabriel expuso un programa de "setenta semanas".

La mayoría de las traducciones de la Escritura narran que Gabriel habló de semanas, pero la palabra raíz en hebreo significa simplemente un período septenario de tiempo (*septa* = siete), y por esto algunos comentaristas hablan de siete períodos de siete. Cuando encontramos *semanas*, debemos averiguar de qué serie se trata.

Para determinar la duración de la serie de siete sietes profetizada por Daniel, nos basamos en dos pasajes importantes en la Escritura. En Daniel 7.25 y Apocalipsis 12.14 los eventos que siguen a la ruptura del pacto a la mitad de la semana 70 se describen como "tiempo, y tiempos, y medio tiempo", o un año más dos años más la mitad de un año; o sea, 1260 días, ya que en la Escritura un año es de 360 días. Comparando Daniel 9 con otros pasajes, se ve claramente que Gabriel está hablando de setenta lapsos de siete años cada uno, o 490 años.

Estos 490 están divididos en tres partes: siete años, sesenta y dos años y un año. Las primeras dos corren "desde la salida de la orden para restaurar y edificar a Jerusalén hasta el Mesías Príncipe". Históricamente, abarcan el período desde el 5 de marzo de 444 a.C. (Nehemías 2.1) hasta el 30 de marzo de 33 d.C. (la fecha de la entrada triunfal de Cristo a Jerusalén). Con una precisión meticulosa y con toda exactitud, el Salvador cumplió al pie de la letra el esquema profético revelado a Daniel. Efectivamente, después de la muerte de Cristo, "el pueblo de los santos del Altísimo" destruyó la ciudad. Tito, un general romano, asaltó Jerusalén en el año 70 d.C. y le prendió fuego al santuario, como fue predicho.

Este detalle pone al lector cuidadoso en alerta ante una de las características más importantes de estas semanas; a saber, que la semana 70 no comienza al final de las anteriores. Obsérvese que el santuario, el templo, es destruido al final de la semana 69. Esto tuvo lugar en el año 70, y marcó el abrupto fin –por el momento definitivo– de los sacrificios judíos. Con todo, leemos que a la mitad de la semana 70 vendrá "el desolador" y este "príncipe que ha de venir" hará cesar la ofrenda, 9.27. Es evidente, entonces, que tiene que haber un lapso en las setenta semanas y que en esa brecha se reconstruye el templo y se reanudan los sacrificios.

A veces esta brecha es llamada el paréntesis profético, ya que el período desde la muerte de Cristo hasta el comienzo de la Tribulación (la dispensación de la gracia) no está revelado en ninguna Escritura profética.

A su vez, la semana 70 se divide en dos lapsos de 3 ½ años cada uno. La primera mitad es la Tribulación, cuando el juicio divino será derramado sobre la tierra apóstata que rechaza a Cristo. Este período se destaca por la aparición del anticristo, "el príncipe que ha venir", y por la reanudación de la adoración judaica bajo su protección. El segundo período, la Gran Tribulación (o el "tiempo de angustia para Jacob", Jeremías 30.7), comenzará cuando el anticristo rompa su pacto de protección e Israel vuelva a ser el objeto de hostigamiento de parte de las naciones. Esta persecución culminará con el sitio de Jerusalén y el regreso triunfante del Señor Jesús a la tierra para destruir a los rebeldes y establecer su reino justo por mil años.

Eventos en las semanas

Tanto la oración de Daniel como su respuesta se enfocan sobre Israel y Jerusalén. Daniel ora a Dios por "la ciudad sobre la cual es invocado tu nombre", y Gabriel le informa que "setenta semanas están determinadas sobre tu pueblo y sobre tu santa ciudad", 9.18, 24. Este cronograma profético no tiene que ver con la Iglesia ni con los creyentes en esta edad. Tenemos nuestro lugar propio, e igualmente importante, en el plan de Dios, pero no en el programa profético contemplado en este versículo.

Dios ha designado cuidadosamente el programa resumido en Daniel 9, con metas bien definidas a la vista: terminar la prevaricación, poner fin al pecado, expiar la iniquidad, traer la justicia perdurable, sellar la visión y ungir el Santo de los santos, 9.24.

Las circunstancias nunca toman a Dios por sorpresa. Su perfecto plan fue determinado de antemano. Las primeras 69 semanas han transcurrido con entera precisión, así como Él estableció, y la semana restante se desarrollará tal como dijo. Así, su gran propósito para su pueblo será llevado a cabo inexorablemente. Se pondrá coto al pecado y la idolatría. Será ungido y entronado como "el Santo de los santos" el rey que fue muerto y no tenía nada, 9.26. ■

¿Dónde se encuentra la felicidad?

Bienaventurado el varón que no anduvo en consejo de malos,
ni estuvo en camino de pecadores, ni en silla de escarnecedores
se ha sentado; sino que en la ley de Jehová está su delicia,
y en su ley medita de día y de noche.

Será como árbol plantado junto a corrientes de aguas,
que da su fruto en su tiempo, y su hoja no cae;
y todo lo que hace, prosperará.

No así los malos, que son como el tamo que arrebata el viento.

Por tanto, no se levantarán los malos en el juicio,
ni los pecadores en la congregación de los justos.

Porque Jehová conoce el camino de los justos;
mas la senda de los malos perecerá.

Salmo 1

Al iniciar el salterio, el salmista nos enseña que hay una distinción entre dos grupos de personas: él habla del "camino de pecadores" y del "camino de los justos". (v. 1, 6) El Señor Jesucristo volvió a hablar de esta verdad en Mateo 7.13-14, al enseñar sobre el camino espacioso que lleva a la perdición y el camino angosto que lleva a la vida.

El justo encuentra *estabilidad* porque está "plantado junto a corrientes de aguas". También hay *utilidad* en su vida, ya que el creyente puede dar fruto. Hay *continuidad* en la vida, pues "su hoja no cae". Finalmente, hay *prosperidad* (v. 3), no económica, sino del alma (3 Juan 2).

El salmista nos dice que la verdadera felicidad no se encuentra en andar "en consejo de malos", ni tampoco en detenerse "en camino de pecadores", y menos en sentarse "en silla de escarnecedores" (v. 1). La verdadera felicidad se encuentra en todo lo contrario a lo que el mundo piensa. El mundo busca su felicidad en placeres pasajeros, pero se dará cuenta un día que no sólo los placeres son transitorios, sino que ellos mismos también –son "como el tamo que arrebata el viento" (v. 4). Pronto llegará el día de juicio, y en aquel día los malos no podrán mantenerse ante el Juez, ni mucho menos estar en la "congregación de los justos" (v. 5). Su senda termina en perdición (v.6).

La verdadera felicidad se encuentra en Cristo. Él es el Camino (Juan 14.6). El salmista declara que el camino de los justos es conocido –o aprobado– por Dios (v. 6). La persona que tiene a Cristo encuentra su delicia en Él y en su Palabra (v. 2).

¿Ha encontrado usted la verdadera fuente de bendición y felicidad? ■

NOTICIAS de la mies en México

Guerrero

Iguala: El Dr. Alejandro Higgins estuvo con la nueva asamblea aquí por cuatro días dando ministerio muy práctico sobre las diferentes relaciones del creyente. Empezó el jueves hablando sobre nuestra relación con Dios, y trató también la relación entre creyentes, padres e hijos, entre esposos, y entre los ancianos y la grey de Dios. En medio de tanta intranquilidad, Dios suplió la necesidad de los creyentes con esta enseñanza. David Beckett y Abisaí Vieyra siguen visitando todos los lunes los pueblos de San Lucas, Estado de México, y Oacalco, Morelos. Favor de seguir orando que Dios obre en salvación en ambos lugares.

Veracruz

Veracruz y Cotaxtla: La asamblea en el puerto de Veracruz y los creyentes en Cotaxtla disfrutaron la visita de Paul y Leah Barnhardt en el mes de octubre. Ellos sirven al Señor a tiempo completo en Nueva Jersey, EE.UU. Paul dio apreciada ayuda en el ministerio en ambos lugares.

Xalapa: Se llevaron a cabo dos semanas de predicaciones especiales, y fue de ánimo ver a un buen número de personas nuevas en el local. Los creyentes siguen creciendo en su fe, con evidencia de convicciones sobre la formación de una asamblea local aquí. En noviembre se llevan a cabo los Juegos Centroamericanos y del Caribe en Veracruz, y algunas de las actividades se realizarán en Xalapa. Timoteo Stevenson planea predicar en el aire libre y distribuir folletos. En diciembre se repartirán 10,000 calendarios en Xalapa y otros pueblos donde se vio interés el año pasado.

Chihuahua

El Vergel: En octubre, Leonel Chávez, Tomás Kember y Anderson Hernández visitaron este pueblo de la sierra y predicaron durante una semana. Fue de mucho gozo cuando una hermana fue bautizada. Favor de orar al Señor de la mies que envíe más obreros a su mies.

Chihuahua: En octubre Gilberto Torrens y Anderson Hernández visitaron dos veces el pueblo de Santa Bárbara de Tutuaca, a unos 100 kilómetros de la capital. La familia de una creyente de Las Vegas, Nevada vive en este pueblo donde predicaron el evangelio a unas trece personas.

Quintana Roo

Cancún: Timoteo Turkington está en la quinta semana de predicaciones especiales. Jonatán Seed y Gilberto Torrens ayudaron durante las primeras tres semanas. Favor de orar por los que asisten y no conocen aún a Cristo como su Salvador.

Nicolás Bravo: También hay una visita mensual a este pueblito cercano a la frontera con Belice para predicar el evangelio.

Yucatán

Paraíso: Siguen las reuniones para niños y después una predicación cada sábado en este pueblito a 360 kilómetros de Cancún, por las cuales se aprecian sus oraciones.

Algunos de los niños que asisten a la escuela bíblica en Paraíso

Sinaloa

Guasave: Los creyentes disfrutaron una visita de Gilberto Torrens en octubre cuando dio ayuda tanto en el evangelio como en el ministerio de la Palabra. Juan Briano (Hermosillo, Sonora) estuvo en la área por dos semanas ayudando en Guasave y visitando otros pueblos cercanos donde tiene parientes inconversos. El primer domingo

en noviembre tres creyentes obedecieron al Señor en el bautismo. Varios creyentes de Ciudad Obregón pudieron acompañarlos en esta ocasión feliz.

Dios mediante, el 29 de diciembre empezará una serie de reuniones especiales y se llevará a cabo una repartición de textos bíblicos en Guasave y otras áreas cercanas, incluyendo la ciudad de Guamúchil. Favor de orar por este esfuerzo en el evangelio.

Guanajuato

Irapuato: Enrique Sawatsky y Ross Vanstone tuvieron el gozo de ver a cinco creyentes obedecer al Señor en el bautismo el primer domingo en noviembre. El local estaba lleno con unas 75 personas que escucharon el evangelio y presenciaron los bautismos. Favor de orar por el crecimiento de esta nueva obra.

Sonora

Hermosillo: La asamblea disfrutó mucho la visita de Andrew Ussher (Toronto, Canadá) durante cuatro días en octubre. Su ministerio tocó varios temas relacionados con la mayordomía: nuestro tiempo, nuestro cuerpo, nuestros hijos, la asamblea local y la verdad de Dios. Fue muy práctico y provechoso. Muchos creyentes de la asamblea en Ciudad Obregón pasaron el día sábado aquí y aprovecharon la enseñanza.

Ciudad Obregón: La construcción del local sigue avanzando con la ayuda de creyentes de México y de los Estados Unidos. La asamblea está agradecida por este esfuerzo y anhelan el día cuando puedan inaugurar el local nuevo.

San Luis Río Colorado: Andrew Ussher estuvo con la asamblea por una noche de ministerio después de su visita a la capital. Una pareja recientemente profesó ser salva.

Alrededor del mundo

Yuma, Arizona, EE.UU.

Juan Clingen y Carlos Wilson (Nicaragua) tuvieron dos semanas de predicaciones especiales en el local rentado en esta ciudad donde radican muchos hispanohablantes. Previamente se repartieron 30,000 textos e invitaciones, y hubo varios anuncios tanto en el periódico como en vallas publicitarias. Una señora asistió por primera vez las primeras dos noches, y hubo contactos de antes que asistieron también. Sus oraciones al favor de la obra aquí son apreciadas.

Josías Dyck

Jaime y Nelly Dyck agradecen a los creyentes por las oraciones a favor de su hijo Josías. En septiembre terminó su quimioterapia intensiva pero continuará recibiendo quimioterapia oral hasta abril del 2017. Cada mes tiene una cita en el hospital en London, Ontario.

Conferencias

Tepic, Nayarit: 15 - 16 de noviembre

El Coapinole, Puerto Vallarta, Jalisco: 19 - 21 de diciembre

Mensajero Mexicano

www.mensajeromexicano.com

mensajero.mexicano@gmail.com

Publicaciones Pescadores

Proveedores y publicadores de materiales bíblicos

publicacionespescadores@gmail.com

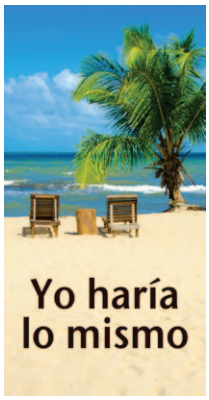
¡Folletos nuevos!

Basado en la obra "Mi Cristo Roto", este folleto presenta de manera muy clara lo que expresa el profeta Isaías en su capítulo 53: "Con todo eso, Jehová quiso quebrantarlo, sujetándole a parecimiento".

Autor: Jasón Wahls

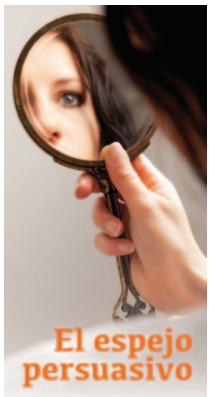
Usa este asombroso y moderno puente brasilero como ilustración de la obra mediadora de Cristo entre Dios y los hombres.

Autor: Joshua Valvano



El robo bancario en la isla piadosa e idílica de Aitutaki en el 2011, ofrece un excelente ejemplo de Jeremías 17.9: "Engañoso es el corazón más que todas las cosas, y perverso. ¿Quién lo conocerá?"

Autor: Donald R. Alves



¿Se ha visto en el espejo de Dios? ¿Ha aprendido lo que es delante de Dios? ¿Ha visto cómo será su futuro si no pone su fe en Cristo? Este folleto hace éstas y otras inquietantes preguntas, y ofrece las respuestas bíblicas también.

Autor: Jasón Wahls

Aún la Reina Zita von Bourbon Parma, Reina de Bohemia, Dalmacia, Croacia, Eslavonia, Galicia; Reina de Jerusalén; Gran Duquesa de Toscana y de Cracovia; Emperadora de Austria y Reina de Hungría, tenía que reconocer que era simplemente una mortal pecadora.

Autor: Donald R. Alves

Nueva impresión del testimonio de Don Pachito, de Puerto Vallarta.

Autor: Don Panchito

¡De excelente calidad y a todo color!

¡Con espacio para que usted pueda personalizarlo!

personas, algo digno de homenaje. ¿A cuántas personas habrá salvado Cristo? Uno le hizo una pregunta parecida: "Señor, ¿son pocos los que se salvan?" Lucas 13:23. En seguida el Señor Jesucristo dio a conocer la responsabilidad de cada uno de buscar su propia salvación. Reconocer la necesidad y que la salvación está disponible no basta. ¡Uno tiene que ser salvo! Los que condenaron a Cristo reconocieron que Él había salvado "a otros", pero ellos no fueron salvos. Hoy no me interesan los muchos ni los otros, sino usted. ¿Es salvo? El único Salvador, Jesucristo, es capaz y está dispuesto a salvarlo hoy. Crea en Él y será salvo.

Jasón Wahls

Publicaciones Pescadores
publicacionespescadores@gmail.com

20 pesos /paquete de 50 (2.0 USD) + flete

Si desea leer todo el contenido, escríbanos a publicacionespescadores@gmail.com y con gusto se lo haremos llegar.

Informes y pedidos:

publicacionespescadores@gmail.com
En México: (662) 218 - 2987
EU e Internacional: 623 - 537 - 4874